

## *El Occidente no puede olvidar que ha aprendido a pensar con Avicena y Averroes...*

**Claude Cahen**, islamólogo francés.

El Islam es un océano inabarcable que esconde extraordinarias y valiosísimas joyas, que debemos aprender a descubrir y disfrutar de ellas. Los movimientos teológicos, filosóficos, literarios, científicos y artísticos que ha legado a la historia son singulares, pero no menos singular es su vitalidad actual y su proyección al futuro.

Nosotros creemos que el tercer milenio será profundamente creyente y los hombres y mujeres de este mundo buscarán cada día más la verdad, la justicia, el amor y la felicidad que sólo Dios Todopoderoso puede otorgar a los humildes y sinceros de corazón. Como dijo el pensador francés André Malraux (1901-1976): *«El siglo XXI será religioso o no será»*.

El Islam, desde un principio, fue el gran reaseguro del monoteísmo, tan caro a judíos y cristianos, y un decidido patrocinador de las ciencias y las artes, sin discriminación de raza, color o credo. Muchos intelectuales occidentales, desde el franciscano inglés Roger Bacon (1214-1294) al jesuita español Miguel Asín Palacios (1871-1944), pasando por el poeta alemán Johann Wolfgang Goethe (1749-1832) y finalizando con dos sabios como el filósofo francés Henry Corbin (1903-1978) y el historiador inglés Arnold Toynbee (1889-1975) han caído en la cuenta de ello.

Pero, además, hablar hoy de civilización islámica en España y América, supone reencontrar una parte de nuestra tradición cultural, es decir, descubrirnos un poco a nosotros mismos. Supone admirar el tardío y maravilloso legado, de la técnica y el arte musulmán de construir, que es el Arte Mudéjar, presente desde las Antillas a los Andes.

Coincidimos totalmente con el islamólogo francés Claude Cahen en un punto insoslayable: *«...el historiador debe prevenir al lector sobre el hecho de que, hoy por hoy, no puede darse una visión tan exacta de la historia musulmana como de la historia europea. De un lado, y salvo escasas excepciones, no disponemos para el Próximo Oriente de nada equivalente a los documentos de archivo sobre los que se basa la historia de la Edad Media europea sin que pueda suplir esta falta la abundancia de literatura. De otro lado, que se trate de “orientalistas” europeos, por fuerza lingüistas antes que historiadores, y en cuyas preocupaciones inciden*

*más a menudo las condiciones políticas o la curiosidad intelectual “occidental” que la atención a lo requerido por un estudio completo del Oriente; o que se trate de sabios “orientales” que tan sólo hoy empiezan a ser conscientes de las exigencias de una investigación histórica concebida con espíritu moderno. El hecho es que, por ambos tipos de causas, los trabajos históricos sobre Oriente llevan un siglo de retraso respecto a los que se refieren a Occidente. Es preciso tratar de llenar el intervalo que separa los dos postigos de una historia donde no debería haber la distinción entre “orientalistas” y, si se me permite la expresión, “occidentalistas”. Pero mientras esto no ocurra, debemos simplemente advertir al lector que la imagen del Islam que vamos a proporcionarle continúa siendo incompleta y, sobre todo, provisional... Toda civilización, sin duda, es mortal, pero también todas ellas son una prueba para los pueblos que las crearon, de su aptitud para crearlas y, sin duda, también para recrearlas. Y sea lo que sea, el Occidente no puede olvidar que ha aprendido a pensar con Avicena y Averroes, y que incluso la catedral de Puy, en plena Francia, no sería lo que ahora es sin la mezquita de Córdoba» (C. Cahen: **El Islam I. Desde los orígenes hasta el comienzo del Imperio otomano**, Siglo XXI, Madrid, 1995, pp. 2 y 323).*

Por todo esto, y mucho más, invitamos a los amables lectores de aquí y de allá a descubrir o repasar algo de lo mucho del legado que el Islam dejó como patrimonio de la humanidad y aprender a valorar una cultura que fue la de muchos de nuestros antepasados y que, en alguna medida, sigue siendo la nuestra.

Este libro es para lectores con escasos conocimientos sobre el Islam y su civilización. Para aquellos que quieran leer más y mejor, los títulos sobran y algunos de ellos pueden encontrarse en la bibliografía que recomendamos. Esperamos que este libro sirva al menos para que se lean otros.

**Ricardo H. S. Elía**  
Codirector del Instituto Argentino  
de Cultura Islámica

Todos derechos reservados.  
Se permite copiar citando la referencia.  
[www.islamoriental.com](http://www.islamoriental.com)  
Fundación Cultural Oriente